

EL CALENTAMIENTO GLOBAL

Miquel Barceló

El mes pasado les hablaba de Michael Crichton, de su polémica novela "ESTADO DE MIEDO" (2004) y de la conferencia sobre "La imposibilidad de la predicción" que Crichton dictó el 20 de septiembre en Cosmocaixa. Crichton acepta que hay más dióxido de carbono en la atmósfera por efecto de la actividad humana, pero de ello no deduce un inevitable calentamiento global.

Entre otros muchos argumentos, da datos de como, por ejemplo, entre 1940 y 1970, se creía más bien en un posible "enfriamiento global", y acaba concluyendo que, dado que la atmósfera se comporta como un complejo y caótico sistema dinámico no lineal imposible de predecir a largo plazo, no es posible establecer "seguridades" científicas sobre el calentamiento global.

Me interesó que, en uno de los apéndices del libro, Crichton critique el "cientifismo" exagerado y la facilidad con que los científicos (y los políticos que les financian...) se acogen a modas no suficientemente probadas. Para criticar la que él llama "politización de la ciencia", Crichton sugiere en ese apéndice que lo que ocurre hoy con el calentamiento global se dio también hace un siglo con la errónea "teoría científica", pseudociencia según sabemos ahora, de la eugenesia.

Reflexionar sobre las convicciones que mantenemos es necesario y, en realidad, es esencial en la actividad científica. Personalmente estoy convencido de que hay un mayor aporte de dióxido de carbono a la atmósfera por efecto de la actividad humana y que eso sugiere un posible mecanismo de "calentamiento global" por el llamado efecto invernadero, aunque sé perfectamente que no hay datos estadísticos suficientes para establecer ese calentamiento con "seguridad" científica.

Valga como paréntesis, mi necesidad de aclarar que, cuando me refiero a "seguridad" científica, lo indico con comillas porque, a diferencia de lo que ocurría con el conocimiento mítico-religioso (basado en verdades absolutas, casi siempre reveladas), la ciencia se suele conformar con mayor modestia en proponer certezas provisionales (a menudo obtenidas tras largos y trabajosos esfuerzos). La seguridad, en ciencia, es algo sólo provisional (Popper *dixit*).

No soy demasiado amigo del ecologismo radical que suelo ver como un conservadurismo más. Y, si he de decir la verdad, bastante dañino para el desarrollo actual de la especie. El naturalismo me parece bien, pero la tecnociencia no siempre es dañina. Salimos de la naturaleza pero ya no somos naturales, a menos que aceptemos que la tecnología es la forma "natural" de cambio que usa ese chimpancé mutado al que llamamos ser humano. Hace tiempo que creo saber que el ser humano busca siempre "algo mejor" y que hay muchísimas escalas de valores personales para juzgar qué es lo que puede ser etiquetado como "mejor". Pero, en mis múltiples dudas, todavía creo que es mejor que, gracias a la tecnociencia y sus aplicaciones médicas, la esperanza de vida haya aumentado de cincuenta a casi ochenta años en el último siglo al menos en los países desarrollados. Y eso que sé que el envejecimiento general de la población provoca no pocos problemas de gestión y un peligro de conservadurismo ideológico muy serio...

Pero, al igual que dudo de los ecologistas radicales, también dudo de otro conservadurismo como el que padecen Crichton y sus pares de ideología derechista. El problema es que pueden acabar sugiriendo que es mejor no hacer nada, que la tecnología del mañana nos resolverá los problemas hoy creados. Si la predicción con certeza del futuro es imposible, viene a decir Crichton, no sabemos lo que nos espera y no hay que hacer nada especial y mucho menos basándonos en modelos matemáticos incompletos.

Pero eso es una falacia. Los muchos cambios y las mejoras tecnocientíficas habidas en el último siglo, no permiten decir que la "tecnociencia proveerá", ni sugerir que hay que tener confianza en el futuro y que no debemos hacer nada para evitar los males que estamos creando.

Es muy posible que el complejo y caótico sistema atmosférico pueda "digerir" el aumento de dióxido de carbono que lanzamos a la atmósfera y que no haya calentamiento global. Pero dilapidar recursos es un problema grave. Y los dilapidamos cuando consumimos alegremente en uno o dos siglos el combustible fósil que al planeta le ha costado millones de años crear.

La sostenibilidad es un problema no sólo de residuos sino también de recursos.